

« Los que yo criaba, dice Mr. de Querhoent, se hacian temer de muchos pájaros tan grandes como ellos. Por el mes de abril di libertad á todos mis pequeños prisioneros, y los pintarajos fueron los últimos que se aprovecharon de ella. Como estos salian muchas veces á dar un pequeño paseo, los pájaros silvestres de la misma especie los perseguian; pero ellos se refugiaban sobre el marco de madera de mi ventana, y allí les hacian frente, erizando al propio tiempo sus plumas; entonces cada bando gorgeaba una cancion, picaba la madera como los gallos, y el combate se empeñaba luego con bastante tenacidad.»

Esta curruca es la única que no hemos podido describir del natural; pero la descripcion que nos dan de su plumaje nos confirma en la idea de que esta especie es por lo menos muy afine de la de la curruca de invierno, en caso de que no sea precisamente la misma: esta tiene la cabeza, la parte superior del cuello, el pecho, el dorso y el obispillo variados de pardo y de rojo, siendo cada pluma parda en el centro y roja por los bordes; las plumas escapulares, las coberteras de encima de las alas y de la cola están variegadas del mismo modo y con los mismos colores; la garganta, la parte inferior del cuello, el abdómen y los costados son rojizos;

las pennas de las alas pardas y ribeteadas de rojo, y las de la cola enteramente pardas. Es del tamaño de la curruca de la primera especie. El color de las curruca es por lo general empañado y oscuro; pero el del pintarajo ó curruca de los bosques es uno de los mas variados, y Belon pinta con mucha espresion lo agradable de su plumaje. Observa este autor al mismo tiempo que este pájaro no es muy conocido sino de los pajareros y de los campesinos que viven en la vecindad de los bosques; y que se le coge en la fuerza del calor cuando va á beber á los charcos.

.....

LA CURRUCA DE LOS CAÑAVERALES (*).

SEPTIMA ESPECIE.

Motacilla salicaria GMEL.

LA curruca de los cañaverales canta en las noches cálidas de la primavera como el ruise-

(*) En aleman, *weiderich*; en inglés, *sedge-bird*; pájaro de salvia, segun Albino; en francés *fauvette des roseaux*.

ñor; lo que ha motivado que algunos le diesen el nombre de *ruiseñor de los sauces ó de los mimbres*. Hace este pájaro su nido en los cañaverales, entre las zarzas y espinos, en medio de los pantanos y en los tallares á orillas del agua. Nosotros hemos visto uno de estos nidos en las ramas bajas de un hojaranzo cerca de tierra; estaba compuesto de paja y briznas de yerbas secas, y algo de crin por dentro, y construido con mas arte que el de las otras currucas: encuéntranse por lo regular en estos nidos cinco huevos de color blanco sucio, jaspeados de pardo mas subido, y mas espesas las manchas hácia el extremo grueso.

Los polluelos, aunque muy pequeños y sin plumas, dejan el nido cuando alguno lo toca, y hasta cuando uno se acerca mucho á él: esta costumbre, que es peculiar de los polluelos de toda la familia de las currucas, y aun de esta especie que anida en medio de los aguazales, parece ser carácter distintivo de la índole de estos pájaros.

Se ve á esta curruca, durante todo el verano, salir del medio de las cañas para coger al vuelo *las damicelas* y otros insectos que revolotean sobre las aguas, sin cesar de cantar al mismo tiempo (1); y para dominar sola en un

(1) Es un pájaro muy charlatan: en Bria, donde

pequeño distrito, echa de allí á los otros pájaros y queda dueña de su domicilio, que no abandona hasta el mes de setiembre para partir con su familia.

Es del tamaño de la curruca de cabeza negra; tiene seis pulgadas y unas dos líneas y media de longitud, y diez pulgadas y cerca de línea y media de vuelo; su pico tiene unas nueve líneas de largo, los pies diez y media, y su cola dos pulgadas y cuatro líneas: sus alas recogidas se estienden algo mas allá de la mitad de la cola. Tiene toda la parte superior del cuerpo de un gris-rojizo claro, que tira un poco á aceitunado cerca del obispillo; las pennas de las alas son mas pardas que las de la cola; las coberteras inferiores de las alas son de un amarillo claro; la garganta y toda la parte anterior del cuerpo es amarillenta, sobre campo blanquizco, y alterada en los costados y hácia la cola con algunas tintas pardas.

No hay apariencia de que la *petronella* de Schwenckfeld, pájaro que *anida bajo de las rocas y en el suelo*, que *no se ve sino en los lugares escarpados de las montañas*, y que *mueve sin cesar la cola*, como la *lavandera*, sea nuestra curle llaman *effarvatte*, se dice como un proverbio *charlar como una effarvatte*. (Nota comunicada por Mr. Hebert.)

ruca de cañaverales ; y no vemos en qué ha podido referirla Mr. Brisson á ella : porque , según el plumaje mismo que le da Schwenckfeld , sería mas bien una especie de ruiseñor de paredes ó caudirojo.

Si el *pajaro de salvia* (*sedge-bird*) de Albino es tambien la curruca de cañaverales , la figura que da de ella es muy mala , y todos sus colores son falsos. En vez de pintar la naturaleza , se la disfraza , cargándola de imágenes infieles. La figura dada en Aldrovando , y sacada de Gessner , con el nombre de *salicaria* , tiene un picó infinitamente mas grueso , y no puede pertenecer al género de las curruças ; y si la *avis consimilis stoparolæ et magnanimæ* es la curruca de los cañaverales , como lo dice Mr. Brisson y como se puede creer , es muy difícil imaginar que el *salicaria* sea el mismo. Tal es la dificultad que hay en Aldrovando para distinguir las especies que ha querido referir á un género que parece no ha conocido él mismo ; y se ve , por el ejemplo de este naturalista , tan respetable por otra parte , cuan peligroso es el no hablar mas que por relaciones , las mas veces equivocadas y confusas , y que no pintan jamás la naturaleza con la verdad necesaria para conocerla y juzgarla.

LA PEQUEÑA CURRUCA ROJA (*).

OCTAVA ESPECIE.

Motacilla rufa. GMEL.

DICE Belon que trabajó mucho para encontrar á la pequeña curruca roja un nombre antiguo , y al cabo se engañó aplicándole el de *troglodito* ; parece tambien que ha conocido este error de referir su *curruca roja* al troglodito indicado por Aecio y Pablo Eginetes ; pues observa que se puede aplicar mucho mejor su texto al reyezuelo pardo que á la curruca roja ; y este reyezuelo es efectivamente el verdadero troglodito , á quien restituiremos en su artículo este nombre , que en todos tiempos le ha pertenecido.

La curruca roja no es pues en manera alguna el troglodito : esta denominacion no puede convenir mas que á un pájaro que frecuente las cavernas , y los agujeros de las rocas y paredes ; costumbre que no tiene ninguna curruca , y

(* En francés , *petite fauvette rouse*.)

que no obstante Belon se la supone, llevado de su idea y de la prevencion de una falsa etimología del nombre de *fauvette*, que se da en francés á la curruca, con el de *foveis* (1).

Esta pone comunmente cinco polluelos; pero las mas veces son estos presa de algunos pájaros enemigos, en particular de las picazas. Los huevos de esta curruca tienen campo verdoso y dos diferentes especies de manchas: unas poco aparentes y casi borradas, esparcidas con igualdad sobre la superficie; y otras mas subidas, opuestas al campo, y mas frecuentes en el extremo grueso. «Es infalible, dice Belon, que estos pájaros aniden sobre algunas matas ó arbustos de los jardines, tales como una cicuta ú otro semejante, ó bien detrás de alguna pared de jardín, ó de pueblos y lugares.» Este nido está guarnecido por dentro con crin de caballo; pero el nido de que habla Belon tenia en el fondo como

(1) «Porque la *fauvette* (curruca en español) toma este nombre en razon á que se mete en los *fossettes* (pequeñas zanjas) y en los huecos de las murallas y paredes; y conserva el mismo nombre en francés que los Latinos han tomado de los Griegos.» (Belon.) El nombre de *fauvette* está tomado de su color *fauve* (en español leonado), que es el de la mayor parte de estos pájaros; y esta etimología, que Belon no admite, es la verdadera, dice Menage.

un enrejado ó celosia, en lo cual atribuye él una intencion al pájaro, siendo así que si este nido estaba de este modo agujereado seria segun parece por algun accidente particular, pues ni se ha vuelto á encontrar semejante disposicion en ningun otro nido, ni puede existir tampoco por ser contraria al objeto de la *nidificacion*, que es el de recoger y concentrar el calor.

Este mismo naturalista cierta mejor cuando dice que esta pequeña curruca es toda de un solo color, que es el de la cola del ruiseñor: esta comparacion es justa, y nos dispensa de hacer una descripcion mas larga del plumaje de este pájaro; únicamente observaremos que tiene algo de rojo en las grandes coberteras de las alas, y que este color se estiende tambien, pero mas debilitado, sobre las pequeñas barbas de sus pennas; que tiene una tinta muy baja y muy clara de gris-rojizo sobre el gris del dorso y de la cabeza, y sobre el blanquizco de los costados; pero se ve que se ha dado con bastante impropiedad á esta curruca el nombre de *curruca roja*, pues las tintas de este color con que se pintan tan débilmente algunas partes de su plumaje, no es un distintivo á mi parecer suficiente para denominarla así.

Esta curruca no tiene mas que unas cinco pulgadas y media de longitud total, y cerca de

ocho pulgadas de vuelo; es una de las mas pequeñas, y lo es mas todavía que la curruca gris: pero Belon parece que exagera su pequeñez cuando dice que *no es mas grande que la yema del dedo*.

LA CURRUCA MANCHADA (*).

NONA ESPECIE.

Motacilla noevia. GMEL.

EL plumaje de las curruca es comunmente uniforme y monótono: esta, no obstante, se distingue con algunas manchas negras sobre el pecho, aunque por lo demas su plumaje es parecido al de las otras. Es del tamaño de la pequeña curruca, de la segunda especie; su longitud es de seis pulgadas y unas dos líneas y media, y las alas cerradas cubren la mitad de la cola; todo el manto desde la coronilla de la cabeza hasta el origen de la cola está variado de pardo-rojizo, de amarillento y ceniciento; las pennas de las alas y de la cola son negruzcas,

(*). En francés, *fauvette tachetée*.

y ribeteadas esteriormente de blanco; el pecho es amarillento con algunas manchas negras; la garganta, la parte anterior del cuello, el vientre y los costados son blancos.

Esta curruca es mas comun en Italia y segun parece tambien en nuestras provincias meridionales, que en las septentrionales, donde la conocen muy poco. Segun Aldrovando, se ve un gran número de ellas en las cercanías de Bolonia; y por el nombre que él le da parece le supone la costumbre de ir siguiendo los ganados á los prados y á los pastos.

Hace su nido en los prados, y lo coloca á un pie de tierra sobre algunas plantas fuertes, como hinojo, perifollo, etc.; no sale de su nido cuando se acerca alguno á él, y se deja coger encima antes que abandonarlo, olvidando de este modo el cuidado de su vida por el de su progenie; tan grande es la fuerza de este instinto, que de unos animales débiles y fugitivos hace animales intrépidos y valerosos! tan cierto es que en todos los seres que se gobiernan por la sabia ley de la naturaleza, el amor paterno es el principio de lo que se puede llamar virtudes!

LA CURRUCA DE INVIERNO (*).

DECIMA ESPECIE.

Motacilla modularis. GMEL.

TODAS las currucas se van á mediados del otoño; pero á esta le sucede lo contrario, pues pasa entre nosotros toda la mala estacion, y por lo tanto se le da con propiedad el nombre de curruca de invierno: llámase tambien en francés *traine-buissons, passe-buse, y ruiseñor de invierno* en nuestras diferentes provincias de Francia; en Italia, *passara salvatica*, y en Inglaterra gorrion de vallados (*hedge-sparrow*). Estos dos últimos nombres dan á conocer la semejanza de su plumaje, variado de negro, de gris y de pardo-rojo, con el del gorrion, ó mas bien con el del gorrion de noguera; semejanza que Belon encuentra muy completa.

Efectivamente, los colores de la curruca de

(*) En francés, *traine-buisson, mouchet, ó fauvette d'hiver*; en inglés, *hedge sparrow*, y segun Charleton *titling*; en alemán, *braunfleckige, gras-mucke*; en italiano. *passara salvatica*.

invierno son de una tinta mucho mas subida que el de todas las demas currucas; todas sus pennas y sus plumas están ribeteadas de un pardo-rojo sobre campo negruzco; las mejillas, la garganta, la parte anterior del cuello y el pecho son de color ceniciento-azulado; tiene sobre las sienas una mancha rojiza, y el abdomen es blanco. Su tamaño es el mismo que el del petirojo; tiene nueve pulgadas y cuatro lineas de vuelo; y el macho no difiere de la hembra sino en que tiene mas color rojo sobre la cabeza y el cuello, y esta mas color ceniciento.

Estos pájaros viajan en compañía; véseles llegar juntos hácia fines de octubre ó principios de noviembre; y entonces se dejan caer sobre los vallados y zarzales, y van revoloteando de mata en mata y de cisto en cisto, sin alzarse nunca mucho del suelo; de cuya costumbre les ha venido el nombre que les dan en Francia de *traine-buisson* (arrastra-zarzal). Es poco desconfiado, y se deja prender muy fácilmente en el lazo. No es nada arisco, ni tiene la viveza de las otras currucas: diríase que su índole participa del frio y del letargo de la estacion.

Su voz es trémula por lo regular; es una especie de estremecimiento suave, *titit-titit* repetido con bastante frecuencia; tiene además un pequeño canto que, aunque triste y poco varia-

do, causa placer el oírlo en una estacion en la que todo es silencio; comunmente al anoche- cer es cuando este canto es mas frecuente y sostenido. En lo mas fuerte de esta rigurosa estacion se aproximan á las granjas y á las eras para buscar algun granito de trigo entre la paja; y este es el origen, al parecer, de *gratte paille* (escarba-paja) que le dan en Bria. Mr. Hebert dice haber encontrado en su buche algunos granos de trigo que estaban todavía enteros; pero su pico, tan diminuto, no es á propósito para tomar este alimento, y solo la necesidad le obliga á ello: luego que se calma el frio vuelve de nuevo á sus vallados en busca de las crisálidas y cadáveres de pulgones que encuentra entre las ramas.

Luego que llega la primavera desaparecen estos pájaros de los lugares en que han pasado el invierno, y ó bien se internan entonces en los grandes bosques y vuelven á las montañas, como á las de Lorena donde nos han dicho que anidan, ó bien se dirigen en efecto á otras regiones, probablemente á las del Norte, de donde parece vienen en otoño, y donde son muy frecuentes en verano. Encuéntraseles entonces en Inglaterra en casi todas las matas y arbustos, dice Albino; se ven tambien en Suecia, y hasta parece, segun es de ver de uno de los nombres

que les da Lineo, que no se alejan de allí en invierno, y que su plumaje, sujeto al efecto de los rigores del clima, se vuelve blanco en aquella estacion; anida esta curruca igualmente en Alemania, pero es muy raro el encontrar su nido en nuestras provincias, el cual coloca cerca de tierra ó sobre la tierra misma, y lo compone de musgo en lo exterior, y de lana y crin por dentro. Pone de cuatro á cinco huevos, de un bonito azul claro, uniforme y sin manchas. Cuando algun gato ú otro animal peligroso se acerca á su nido, la madre, para engañarlo por medio de un instinto semejante al de la perdiz en presencia del perro, le sale al encuentro y va revoloteando delante de él cerca de tierra hasta que lo ha alejado lo bastante.

Dice Albino que esta curruca tiene ya pollos en Inglaterra desde el principio de mayo, los cuales se educan fácilmente, no son nada ariscos, y se hacen muy familiares, y en fin, que se aprecian por su canto, aunque es menos alegre que el de las otras curruucas (1).

(1) Una curruca de invierno, que se guardó durante esta estacion en casa de Mr. Daubenton el jóven, y fue prendida en un lazo en el otoño, era tan poco arisca como si la hubiesen cogido de pequeña en el nido. Habíanla puesto en una pajarera llena de canarios, de pardillos y jilgueros, y un canario

Su partida de Francia por la primavera, y su frecuencia en los países mas septentrionales en esta estación, es un hecho interesante en la historia de la emigración de los pájaros; y esta es la segunda especie de pico delgado después de la alondra-pipi, de la que se ha hablado en el artículo de las alondras, á quien la temperatura de nuestros estíos parece le es muy ardiente, y que no teme lo riguroso de nuestro invierno, del que huyen sin embargo todos los otros pájaros de su género; y esta costumbre es tal vez suficiente para separarlos de ellos, ó cuando menos para ponerlos á alguna distancia.

se aficionó de tal modo á ella que no la dejaba un punto; pareció á Mr. Daubenton tan notable esta preferencia, que los sacó de la pajarera general y los puso en una jaula de hacer cria: no obstante, esta inclinación no era al parecer mas que amistad y no amor, y así fue que no produjo alianza, y es muy probable que la alianza aunque se hubiese verificado, no hubiera producido tampoco generación.

LA CURRUCA DE LOS ALPES (*).

UNDECIMA ESPECIE.

Motacilla alpina. GMEL.

Encuétrase esta curruca en los Alpes y en las altas montañas del Delfinado y de la Auvernia; es á lo menos del tamaño del pardillo, y por lo tanto supera mucho en magnitud á todas las demás curruacas; pero se acerca á este género por tantos caracteres, que no debemos separarla. Tiene la garganta de fondo blanco, manchada con dos diferentes tintas pardas; el pecho es gris-ceniciento; todo lo restante de la parte inferior del cuerpo está variado de gris mas ó menos blanquizco y de rojo; las coberteras inferiores de la cola están pintadas de negruzco y de blanco; la parte superior de la cabeza y del cuello es cenicienta; el dorso es de este mismo color, pero variado de pardo; las coberteras superiores de las alas son negruzcas y manchadas de blanco por la punta; las pennas de las alas son pardas y ribeteadas esteriormente, á saber, las grandes de blanquizco y las medianas de ro-

(* En francés, *fauvette des Alpes*.

jizo; las coberteras superiores de la cola son de un color pardo ribeteadas de gris-verdoso y hácia la punta de rojizo; todas las pennas de la cola terminan en su parte inferior con una mancha rojiza sobre el lado interior; el pico tiene cerca de nueve líneas y media de longitud, es negruzco por encima, amarillo por debajo de la base, y no tiene escotadura; los pies son amarillentos; el tarso tiene una pulgada y dos líneas de largo, y la uña posterior es mucho mas gruesa que las otras. La cola tiene dos pulgadas y once líneas, es un poco ahorquillada, y mas larga que las alas recogidas en una pulgada y dos líneas. La longitud entera del pájaro es de ocho pulgadas y dos líneas; la lengua es ahorquillada; el esófago tiene algo mas de tres pulgadas y media, y se dilata en una especie de saco glanduloso antes de su insercion en la molleja, que es muy grande, pues tiene cerca de dos pulgadas de ancho; es musculosa y está forrada con una membrana sin adherencia; se han encontrado en ella algunos restos de insectos, diversos granos menudos y algunas piedrecitas muy pequeñas. El lóbulo izquierdo del hígado, que cubre la molleja, es mas pequeño de lo que por lo comun es en los pájaros. No tiene vejiguilla de hiel, sino dos ciegos de cerca de dos líneas cada uno. El tubo intestinal tiene de unas once

pulgadas y ocho líneas á doce pulgadas y diez líneas de longitud.

Aunque este pájaro habita en las montañas de los Alpes vecinas de Francia y de Italia y hasta en las de la Auvernia y Delfinado, ningun autor ha hablado de él hasta ahora. El Marqués de Piolenc ha enviado muchos individuos á Mr. Gueneau de Montbeillard, que fueron muertos en su condado de Montbel el 18 de enero de 1778. Estos pájaros no se alejan de las altas montañas sino cuando se ven obligados á ello por la abundancia de nieves; por lo tanto no se les conoce mucho en las llanuras; están por lo comun en el suelo, donde corren muy aprisa uno tras otro como las perdices y codornices, y no á saltitos como las otras currucas; pónanse tambien sobre las piedras, pero rara vez sobre los árboles; van en pequeñas bandadas, y despiden un grito semejante al de las lavanderas para llamarse entre sí. Mientras que el frio no es muy fuerte se las encuentra en los campos; pero cuando se hace riguroso, se juntan en las praderías húmedas donde hay yerba, y entonces se las ve correr sobre el hielo; los últimos recursos suyos son las fuentes calientes y los riachuelos de agua viva, donde se las encuentra muchas veces cuando se va á caza de gallinetas ciegas ó becasinas; però aunque estas

currucas no son muy ariscas, son difíciles de matar, sobre todo cuando se les tira al vuelo.

.....

EL PITCHOU.

Motacilla provincialis. GMEL.

LLAMASE pitchou en la Provenza á un pajarito muy pequeño que nos parece mas afine de las currucas que de ningun otro género; su longitud total es de unas seis pulgadas y dos líneas, y de esta longitud ocupa la cola cerca de la mitad: podria creerse que le viene el nombre de pitchou de estar siempre debajo de las coles; efectivamente, va á buscar las pequeñas mariposas que se crían entre ellas, y á la caída de la tarde se oculta bajo sus hojas para ponerse al abrigo del murciélago su enemigo, que no cesa de dar vueltas por aquel frio domicilio. Pero muchas personas me han asegurado que el nombre de pitchou no tiene relacion alguna con las coles, y significa simplemente en lengua provenzal *pequeño* y *diminuto*; lo que está conforme con la etimología italiana *piccino*, *piccinino*, y conviene perfectamente á este pájaro, que es casi tan pequeño como el reyezuelo.

El pico del pitchou es largo relativamente á su talla, pues tiene algo mas de ocho líneas; es negruzco por la punta y blanquizco por su base; la mitad del pico superior está escotado hácia su extremo; las alas son muy cortas y no cubren mas que el origen de la cola; el tarso tiene cerca de nueve líneas y media; las uñas son muy delgadas, y la posterior es mas gruesa que las demas. Toda la parte superior del cuerpo, desde la frente hasta la punta de la cola, es de un color ceniciento subido; las pennas de la cola y de las alas están ribeteadas de ceniciento claro en lo exterior, y negruzco en lo interior; la garganta y toda la parte inferior del cuerpo está ondeada de rojo variado de blanco; y los pies son amarillentos. Debemos á Mr. Guyr de Marsella el conocimiento de este pájaro.